

FESTIVAL CASALS, INC.
Temporada 1978-79

**ORQUESTA SINFONICA
DE PUERTO RICO**

JUAN PABLO IZQUIERDO
Director Invitado

ROSITA CASANOVA
VIOLETA DE LA MATA
Pianistas



Teatro del Conservatorio de Música
Hato Rey, Puerto Rico
Jueves, 5 de abril de 1979
8:00 P.M.

Domingo, 8 de abril de 1979
11:00 A.M.

Próximo Concierto: Jueves, 19 de abril de 1979

PROGRAMA

JUAN PARLO IZQUIERDO
Director Invitado

- C.W. VON GLUCK Obertura de Ifigenia en Aulide
- L. VAN BEETHOVEN Sinfonía Núm. 8, en Fa Mayor, Opus 73
- Allegro vivace e con brio
Allegretto scherzando
Tempo di menuetto
Allegro vivace

INTERMEDIO

F. POULENC

Concierto en Re menor para dos
pianos y orquesta
PATRIMONIO UC
Allegro ma non troppo
Larghetto
Allegro molto

ROSITA CASANOVA Y VIOLETA DE LA
MATA

Pianista

I. STRAVINSKY El Pájaro de fuego. Suite (1919)

NOTA: Por favor, absténgase de fumar en la Sala. El uso de cámaras fotográficas y grabadoras sin autorización está prohibido. Las grabaciones de estos conciertos pueden escucharse como un servicio público de WORO (Radio Oro) en 92.5 Mhz., los domingos a las 9:00 P.M.

Ifigenia en Aulide: Obertura - Christoph Willibald Gluck (1714-1787)

Ifigenia en Aulide se estrenó en 1774 y fue la primera ópera de Gluck favorecida por el público luego de la reforma estilística del género que introdujera el músico en 1762 con **Orfeo y Eurídice** y, es especial, con **Alceste** en 1767. La suerte en Viena no le había sido favorable y, a instancias de la reina María Antoniera, el compositor se establece en París y logra que se presente triunfalmente su **Ifigenia**.

¿En que consistía la reforma aludida y que tanto revuelo causara en su época? Básicamente y en resumen, tal reforma era un regreso hacia los conceptos originales de la ópera como género teatral y que aunaban por iguales la música a un texto dramático. Gluck rechazó la estilización excesiva a que había llegado la "ópera seria" y favorecía en sus obras una expresión más directa y simple, donde cada aria o número surgía como una razón inevitable de acuerdo a la línea de acción.

Una de las tantas modificaciones hechas por Gluck al género lo fue la obertura, para entonces una pieza incidental que precedía la obra y nada más. El compositor convierte a la obertura en un verdadero preludio, donde se crea un estado anímico que prepara al espectador para la historia al utilizar temas musicales significativos dentro de la obra.

En 1847 Richard Wagner revisó la partitura de **Ifigenia en Aulide**, sometiéndola a una serie de cambios que favorecían su sensibilidad romántica. Opinaba que la obertura de dicha obra era "la pieza instrumental más perfecta de Gluck" y proveyó en 1854 un nuevo final para la misma, en el que se regresa musicalmente al motivo angustiado del principio. Dicho motivo es la protesta que hace el rey Agamenón a la diosa Diana por sus exigencias para que sacrifique a su hija Ifigenia como condición para obtener los vientos favorables que enfilarian su embarcación hacia Troya. El intercambio de pasajes violentos y pasajes tiernos en el transcurso de la obertura delatan la ansiedad de Agamenón por su hija.

Sinfonía Núm. 8 en fa mayor, Op. 93 - Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Esta sinfonía fue compuesta durante los mismos años (1810-12) en que Beethoven escribía su **Séptima**. He aquí la mejor prueba de la alternancia de ánimos exhibida por el compositor en sus sinfonías. La **Octava** pertenece a esa proporción humana de las sinfonías con números pares de Beethoven, que existe en contrapartida con la visión titánica de las sinfonías impares. Al estrenarse en 1814 no tuvo la aceptación esperada debido al tono íntimo que no podía competir con el esplendor de la sinfonía anterior.

Beethoven nunca dudó del valor de su "pequeña sinfonía", como acostumbraba a llamarla. Es una obra sincera donde se palpa la deuda clásica del músico junto a la realización de que se está en el umbral de una nueva estética musical. Beethoven aparece con una voz más humilde de lo acostumbrado, donde el humor es el matiz predominante, aún dentro de los violentos trazos tan propios del artista.

De los cuatro movimientos en que se divide la obra, el más famoso lo es el segundo. Alrededor del mismo se ha generado una anécdota de cómo Beethoven intentó retratar musicalmente al recién inventado metrónomo por medio del compás continuo de semicorcheas que lo domina. Esta especie de "scherzo" sustituye a un posible movimiento lento, así que al llegar al tercer movimiento Beethoven se apropia del minué tradicional, sólo que aquí posee un ritmo muy acentuado que le da un espíritu campesino. Ya en el primer movimiento el compositor había sometido unos temas elegantes de apariencia rococó a un desarrollo inesperado de gran agudeza. Finaliza la obra con un movimiento donde se combinan la forma de sonata y el rondó en una acumulación de sorpresas rítmicas, de dinámica e instrumentales que mantienen al oyente en un estado de euforia y felicidad.

Concierto en re menor para dos pianos y orquesta - Francis Poulenc (1899-1963)

Pocos compositores tan diferentes entre sí, como en el caso de "Los seis" han querido imponerse en los anales de la música por algunos estudiosos. Francis Poulenc, Georges Auric, Darius Milhaud, Arthur Honegger, Louis Durey y Germaine Tailleferre estuvieron sí unidos, pero sólo por corto tiempo, en un común rechazo al misticismo de Franck y al impresionismo de los imitadores de Debussy, junto a la admiración en común por Erik Satie y Jean Cocteau. La realidad es que cada uno de "Los seis" evolucionó independientemente de los demás hacia estilos muy personales.

En el caso de Poulenc la clave de su estilo es un soberano eclecticismo que fluctúa entre extremos de religiosidad y secularismo. El compositor de obras tan serias como las **Letanías a la Virgen Negra de Rocamadour** y **Diálogos de las carmelitas** sabía desenvolverse en el ambiente más desenfadado, como lo atestiguan **Las mamas de Tiresias** y el concierto que ahora nos ocupa.

La princesa Edmond de Polignac, conocida mecenas de las artes, comisionó en 1932 a Poulenc para que escribiera un concierto a dos pianos. El compositor aceptó tan entusiasmado que produjo la partitura en el corto plazo de tres meses. El estreno se realizó el mismo año en el Festival Internacional de la Música, en Venecia, con Poulenc y Jacques Février como solistas.

Los patrones previos para obras de este tipo establecidos por Mozart y Mendelssohn sirven de modelos a Poulenc para crear un verdadero divertimento, donde predomina el espíritu juguetón sobre los instantes de suave lirismo. Ambos primero y tercer movimientos abundan en humor y brillantez, mientras que la influencia clásica se escucha muy clara en la belleza desnuda y tierna del segundo movimiento. Los dos pianos dialogan con suma efectividad y virtuosismo y el compositor se permite evocar fragmentos melódicos populares del París de entonces, aparte de crear en el primer movimiento varios efectos coloristas de influencia oriental.

JUAN PABLO IZQUIERDO

Nació en Santiago de Chile en 1935. Se graduó en composición en la Facultad de Música de la Universidad de Chile.

Paralelamente desarrolló estudios de composición, que completó entre 1958-1960 bajo la guía de Hermann Scherchen en Gravesano, Suiza.

Entre 1961 y 1965 desempeñó el cargo de director musical y director del departamento de música de la Universidad Católica de Chile. En el mismo período dirigió y organizó series de conciertos y temporadas de ópera. En 1961 fue designado director asociado de la Orquesta Filarmónica de Chile. En 1962 recibió el máximo galardón de la crítica musical de su país.

Entre 1962 y 1970 ha realizado, en todas las temporadas, series de conciertos con la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile.

En 1965 se presentó por primera vez en Buenos Aires al frente de la Orquesta Sinfónica de LRA Radio Nacional.

En 1966 obtuvo el Primer Premio en el concurso internacional "Dimitri Mitropoulos" que le valió desempeñarse como director asistente durante la temporada 1966-67 con la Orquesta Filarmónica de Nueva York. En el mismo año actuó invitado con la Orquesta de la Residencia, de la Haya, Holanda.

Entre 1967 y 1969 actuó como director residente para ópera y conciertos en la Universidad de Indiana, Bloomington.

Entre 1968 y 1970 ha actuado en calidad de invitado al frente de las siguientes orquestas: Orquesta de la Radio de Hamburgo, Orquesta de la Radio Ministerio de Educación de Río de Janeiro, en la Neue Philharmonie Orquesta de la Radio de Luxemburgo, Orquesta de la Radio de Berlín, en el marco del Festival de Berlín, Orquesta Filarmónica de Winnipeg, Orquesta Sinfónica de Viena, etc.

En la última temporada ha actuado nuevamente con la Orquesta de la Radio de Hamburgo y la Orquesta de la Radio de Berlín. Además se presentó al frente de la Orquesta de la Radio de Frankfurt, con la Orquesta Sinfónica de la Radio de Leipzig, con la Filarmónica de Dresden, en el Festival de Sion (Suiza), con la Orquesta Sinfónica Nacional y la Orquesta Filarmónica del Teatro Colón, de Buenos Aires.

En la temporada 1976-1977 ha sido titular de la Orquesta de la Fundación Gulbenkian de Lisboa, Portugal.